

RUMANÍA DESPUÉS DE SU INGRESO EN LA UNIÓN EUROPEA: BALANCE DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL

Silvia Marcu*

Recibido: 10 Octubre 2011 / Revisado: 12 Octubre 2011 / Aceptado: 20 Octubre 2011

INTRODUCCIÓN

Rumania comenzó su camino hacia la integración en febrero de 1993, cuando se firmó el Acuerdo de Asociación del país con la UE. En 1995, el país solicitó, oficialmente, su ingreso a la UE, y en 2000 comenzaron las negociaciones, que finalizaron en 2004, mientras que en 2005 se firmó el Tratado de Adhesión. En 2007 se produjo la adhesión efectiva, concluyendo de esta manera, un proceso amplio y tortuoso. Su adhesión supuso el más importante desafío que el sistema socio-político rumano conoció desde 1989 y hasta la actualidad. El proceso de integración europea constituyó un factor de cambio que fue y continúa siendo complejo y de envergadura, ya que supone la adaptación a los estándares europeos y la movilización de todas las capacidades administrativas, económicas, políticas y sociales de Rumania en la dirección del proceso de europeización. Sin embargo, en todo ese camino, la relación entre la UE y Rumania fue asimétrica. Los oficiales de Bruselas conocían el hecho de que en ningún otro Estado comunista, satélite de la antigua URSS, se mantuvieron con tanta intensidad las estructuras de poder, como en Rumania (Papadimitriou y Phinnemore, 2008).

El artículo pone de manifiesto el hecho de que el sistema de la UE, cuyo proceso de toma de decisión se construye a varios niveles, fue difícil de poner en práctica en el caso de Rumania. Los principales pilares de la UE, sus instituciones, el Consejo, la Comisión y el Parlamento Europeos no pudieron accionar conjuntamente para asegurar, que, al finalizar las negociaciones, las reformas clave

de Rumania se llevarían a cabo. De esta manera, las instituciones se vieron engañadas por una elite local calculadora y versátil en relación con la simulación del cambio. Las antiguas estructuras políticas que bloquearon la reforma, siguieron siendo en esencia, las mismas. Tal como señala Phinnemore (2006), la economía se mantuvo bajo la influencia de un número restringido de fuerzas, muy próximas a la mayoría de los principales partidos políticos, que decidieron prohibir los valores europeos, como la responsabilidad política, el gobierno transparente o la ciudadanía activa. Por ello, en lugar de producirse un proceso de europeización, en el caso aquí tratado, se podría hablar de un proceso de euro-balcanización (Gallagher, 2009). Rumania asimiló las leyes, los valores y los procedimientos de toma de decisiones europeas, pero sólo a un nivel superficial o declarativo. El sistema judicial siguió siendo un instrumento en manos de la elite, mientras que la administración pública no funciona, siendo dominada por las estructuras de intereses (Gallagher, 2008). En un contexto como el cual, los ciudadanos rumanos se ven más desprotegidos que antes del ingreso de su país en la UE, siendo obligados a emigrar a países desarrollados para asegurar su sobrevivencia y la de sus familias, es sumamente difícil hablar de una integración exitosa de Rumania en el club comunitario.

El artículo pretende presentar Rumania en el contexto europeo, intentando ofrecer elementos explicativos para que el lector se sitúe frente a la peculiar situación de este país, que, por su herencia histórica reciente y por sus características se dife-

* Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). E-mail: silvia.marcu@csic.es.

rencia de los demás países del área. La primera parte indaga en la situación de Rumania con el telón de fondo del ingreso en la UE. La segunda trata sobre el impacto de la integración el país, mientras que la última parte repasa las tareas y los desafíos a los que se enfrenta Rumania de cara al futuro. Las conclusiones apuntan hacia una mayor y mejor coordinación entre el país aquí tratado y la UE.

1. NAVEGANDO PARA ENCONTRAR EL RUMBO: RUMANIA Y SU INGRESO EN LA UE

La ampliación de la UE hacia el Este de Europa fue una de las oportunidades más importantes a la cual se enfrentaron los países del antiguo bloque soviético, en los albores del siglo XXI. El camino comenzó poco después del fin de la Guerra Fría, cuando la entonces Comunidad Europea se apresuró a tener relaciones diplomáticas y económicas con los países de área. En la década de los noventa, se firmaron Acuerdos de Asociación, los denominados Acuerdos Europeos, con diez países de Europa Central y Oriental, entre los cuales estaba presente Rumania. Dichos acuerdos sentaron las bases jurídicas para el establecimiento de relaciones bilaterales entre estos países y la UE. Rumania firmó el acuerdo con la UE en febrero de 1993, y el mismo entró en vigor en 1995. En el acuerdo, se manifestaba la voluntad de ingresar en la UE, objetivo que se confirmó con posterioridad, puesto que Rumania realizó su petición de adhesión a la UE, el 22 de junio de 1995. Las negociaciones para su futuro ingreso comenzaron formalmente con la Conferencia Intergubernamental de febrero de 2000 (Marcu, 2005a). No obstante, fue entonces cuando se condicionó la apertura a que Rumania resolviera dos asuntos: la situación de los niños huérfanos en las instituciones estatales y la realización, antes del 15 de marzo de 2000, de un programa económico a medio y largo plazo¹.

Siguieron los Informes de los avances realizados en los que se constataban los avances en el camino de la ampliación. Por cuanto a los criterios políticos de Copenhague, los serios problemas a los que se enfrentaba Rumania estaban vinculados a la corrupción, a la falta de progresos en la Admi-

nistración Pública, o los problemas de independencia del poder judicial. Por lo que se refiere a los criterios económicos, Rumania nunca cumplió del todo las condiciones impuestas por la Comisión. Se registraron avances para lograr la estabilidad macroeconómica, se reanudó el crecimiento económico y el aumento de las exportaciones; también se reanudó la reforma estructural especialmente en el área de las privatizaciones y precios energéticos. No obstante, siempre hubo graves desequilibrios debido a la elevada inflación y al creciente déficit corriente.

En lo que se refiere a la adopción del acervo, es decir, los 32 capítulos que tenían que cumplir los países que deseaban formar parte de la UE, aunque hubo avances, la trasposición legal no siempre estuvo acompañada de mejoras en la capacidad administrativa, por lo que la Comisión Europea mantuvo dudas sobre la posibilidad real de aplicar la normativa adoptada. Hasta finales de 2002, Rumania abrió las negociaciones en todos los capítulos del acervo comunitario.

El ingreso efectivo del país se produjo en 2007, tras varios periodos de exámenes a los que fue supuesto el país. La UE intentó, pues, trasponer sus valores, su modelo económico y formas de gobierno en un país problemático, situado en el Este europeo. Pero la historia de una relación bilateral, en la cual, la UE se mostró desconocedora, fue más bien una de regresión democrática, puesto que en Rumania las reformas no se llevaron a cabo, sino que adoptaron únicamente aspectos superficiales de la democracia occidental (Tang, 2000).

Sin embargo, el punto de partida del artículo no es la premisa de que Rumania o la región de la Europa Oriental fuera incapaz de superar la herencia histórica negativa y dirigirse hacia la adopción de los modelos europeos de democracia y de edificación de las instituciones específicas. Pero sí, señala que Rumania necesitaba más atención y más conocimiento interno, por parte de la UE que debería haber solicitado al gobierno rumano más conciencia y más trabajo en el ámbito del control y de la intervención para intentar superar los bloques clave que no dejaban al país a convertirse en un auténtico Estado de derecho, en el cual los ciudadanos fueran respetados, y los defensores estata-

¹ Comisión Europea: Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Plan de Trabajo para Rumania y Bulgaria. Bruselas, 13.11.2002 COM (200)624 final.

les demostraran que estarían preocupados más por los asuntos del país que por los mezquinos asuntos privados (Matei, 2009). A lo largo de los años, una mejor compenetración de las relaciones UE-Rumania hubiesen podido crear fuerzas operacionales para mejorar la capacidad de los ministerios de funcionar de modo transparente, para que el país tenga la oportunidad de hacer frente a la competencia al nivel internacional. Se hubiera podido crear una forma diferente de sistema regional para permitir distribuir con éxito los fondos bajo la coordinación de los tres instrumentos de la UE de apoyo a la pre-adhesión: PHARE para la edificación de las instituciones, ISPA para el medio ambiente y transporte, y SAPARD para la agricultura.

Según analistas políticos (Gallagher, 2009 op. cit), no se concedió un periodo de tiempo mayor para que ciertos ámbitos de la economía nacional fueran abiertos a la competencia exterior. Las reglas para la adhesión a los fondos de pre-adhesión hubiese tenido que adaptarse a la especificidad de Rumania. Sin embargo, a pesar de que Rumania fuera el segundo por país tamaño, por detrás de Polonia, entre los 12 países que se adhirieron, los factores de decisión de la UE, no le ofreció la atención requerida. Aunque existen muestras concluyentes de que la UE jugara un papel progresista en la consolidación del pluralismo político y económico en la mayoría de los países del Este que se adhirieron a la UE, en el caso de Rumania, las muestras a favor de la idea de que la UE fuera un promotor de cambio al nivel sistémico son evasivas. En este artículo, consideramos, pues, que, al menos hasta la actualidad, es impropio hablar en el caso de Rumania de un proceso de europeización, dado que los valores europeos no fueron ni siquiera parcialmente asimilados por los dirigentes rumanos, por los funcionarios públicos o por otros actores importantes. Los que intentan asimilarlos son los más de 3 millones de rumanos dispersos por el mundo, que aprenden Europa, que son pioneros de la integración (Recchi y Favell, 2009) pero que se niegan a regresar a su país, al constatar la dimensión de las dificultades con los que se confrontan los rumanos que sobreviven allí. La relación entre Rumania y UE nos ayuda, pues, a ilustrar el modo ineficaz en que los conceptos políticos occidentales pueden transferirse en el contexto de la Europa del Sur-Este.

2. LA DRAMÁTICA SITUACIÓN DE RUMANIA EN LA UE

Después de más de cuatro años del ingreso de Rumania en la UE, se constatan la existencia de serios problemas que ponen en duda la pertenencia del país al sistema de valores europeos. La reforma se frenó después del ingreso, si bien la crisis económica global se desatara a poco tiempo después del mismo.

Los temas más arduos a los que se enfrenta la sociedad rumana en el marco de la UE son los que intentaremos analizar, brevemente, a continuación.

2.1. La corrupción

En cuatro años que pasaron desde el ingreso del país en la UE no se solucionó el tema de la corrupción que funciona como un impedimento en el desarrollo económico, para el cumplimiento de las deudas y que creó importantes barreras de desconfianza entre la sociedad y la elite política (Mungiu, 2005). La UE financió medidas anticorrupción e insistió en privatizar las empresas estatales. Pero al no conocer la realidad de un país que no puede justificar el empleo de los fondos comunitarios, la UE contribuyó al aumento de la corrupción. Transparency International, la agencia internacional de gestión de la corrupción, definió la situación de Rumania como “un abuso de poder para ventajas privadas”². El tipo de transformaciones políticas que se consolidó después de 1989 permitió al fenómeno de la corrupción penetrar en todas las esferas de la vida, de tal manera que la política, en Rumania se sostiene alrededor de grupos de interés. La razón para la implicación en la vida política es, lo más frecuente, la obtención de beneficios personales (Andrei, Rosca y Matei, 2009).

Después de la ejecución del matrimonio Ceausescu, en diciembre de 1989, y la instauración del Frente de Salvación Nacional (FSN) encabezado por Ion Iliescu, antiguo activista comunista, los directores y gerentes de empresas próximos a la estructura dirigente del país, compraron empresas a precios por debajo del establecido para la evaluación y se convirtieron en los nuevos capitalistas (Almond, 1998). Al mismo tiempo, los antiguos oficiales del sistema de informaciones secretas tuvieron acceso a divisas extranjeras y se introdujeron, de esa manera, en el mundo de los negocios. Los bancos estatales concedieron préstamos sin

² Transparency International: Informe sobre Rumania, 2004 <<http://transparency.org/>> [con acceso 2-09-2011].

intereses a algunos clientes favorecidos del nuevo régimen postcomunista. Con todo, se produjo una tentativa frenética de entrar en posesión de los bienes que hasta entonces habían quedado bajo el poder del régimen. Este proceso se extendió hasta el nivel de los pueblos donde se distribuyó la tierra, a favor de los representantes del aparato comunista rural (Judt, 2002). Las comisiones de retroceso de la tierra estaban formadas por alcaldes que controlaban los archivos de las propiedades y tenían el poder jurídico de decisión.

Cuando, en 1996, Ion Iliescu perdió las elecciones a favor de la Coalición "Justicia y Verdad", no hubo cambio en el equilibrio de poder. La coalición dirigida por Emil Constantinescu, el ex rector de la Universidad de Bucarest, no consiguió adoptar ninguna ley que debilitara el control de las antiguas estructuras sobre los mecanismos del Estado o de la vida económica.

Tras el comienzo de las negociaciones de adhesión de Rumanía, en 2000, que coincidieron con el regreso al poder de Ion Iliescu y su Partido, transformado en el partido Social-Demócrata, la UE abordó el tema de la corrupción de Rumanía, y pidió la resolución del problema a todos los niveles. Pero la UE no conocía el contexto histórico e institucional del país, y tampoco tenía una metodología propia para la evaluación de la corrupción. La primera iniciativa de la UE en el ámbito de la lucha anti-corrupción fue el lanzamiento de "Phare Inter-Institucional Project anti-corruption"³.

Después de que en 2004, se instalara en el poder de Traian Basescu, dirigente del Partido Demócrata (PD) la situación no mejoró. Organismos como GRECO⁴ del Consejo de Europa y por supuesto la Comisión Europea esperaron regulaciones muy transparentes que guiaran la selección y promoción de los profesionales que pusieran fin a las prácticas de corrupción⁵.

Un estudio efectuado por Transparency International en 2009 constataba que los rumanos son los únicos ciudadanos de la UE que consideraban

que el Parlamento era la más corrupta institución de su país, (un 30%) seguido por los partidos políticos (17%), el sistema de justicia (18%) y el aparato burocrático (15%)⁶. La UE no consiguió sacar las conclusiones adecuadas del rechazo categórico del Parlamento de autorizar la creación de una agencia capaz de verificar las posesiones y riquezas de los miembros de la elite y recomendar sanciones legales. A finales de 2007, las 300 personas presentes en el ranking de los más ricos del país controlaban el equivalente al 27% del PIB. Su poder adquisitivo aumentó un 50% hasta finales de 2008, el periodo de apogeo en el desarrollo económico que había registrado el país desde 2003 (Uslaner, 2009).

2.2. La Inestabilidad Política

La inestabilidad política fue un denominador común en la Rumanía post-comunista, pero desde el ingreso del país en la UE, en 2007 y hasta la actualidad, hubo intensas luchas internas por el poder, reflejadas en las continuas bajas y destituciones en el Gobierno. Ya en abril de 2007, 322 parlamentarios votaron por la suspensión del presidente Basescu y su sustitución con Nicolae Vacaroiu presidente del Senado. Basescu viajó a España donde consiguió el apoyo de los casi 1 millón de rumanos que viven allí, y el día 19 de mayo organizó un referéndum nacional a través del cual, un 74% de los votantes de un total de un 44% del electorado presente a voto, rechazó su suspensión del cargo. Por primera vez en la política electoral de la instauración del pluripartidismo, en 1990, el porcentaje de votantes jóvenes de la zona urbana y de la clase media superó el porcentaje de los del país, donde viven más rumanos. El referéndum evidenció la profunda discrepancia entre el estado de espíritu de la población y los partidos dominantes que intentaban aprovechar cualquier ocasión para mantener los privilegios conquistados. El sistema de justicia rumano fracasó y esto se debió a la negativa de promover un sistema de justicia independiente del sistema legislativo, que tuviera el valor de defender, al mismo tiempo, los intereses de los más débiles, además del de los más fuertes⁷.

³ <http://www.europa-nu.nl/id/vi7jgsyh1mwc/commission_staff_working_document_annex> [con acceso 8-09-2011].

⁴ <http://www.coe.int/t/dghl/monitoring/greco/default_en.asp> [con acceso 1-09-2011].

⁵ La UE ofreció 200 millones de euro a partir de 2004 para la preparación profesional, el desarrollo de unas prácticas de administración eficaces y equipamientos electrónicos encaminados hacia la transparencia.

⁶ *Rumania Libre*, 3 de junio de 2009.

⁷ Deutsche Welle: "Romania, gaura neagra in Europa" <<http://www.ziare.com/social/romani/deutsche-welle-romania-gaura-neagra-in-europa-1117647>> [con acceso, 22-09-2011].

Tras los acontecimientos de 2007, a partir de 2008, las relaciones de la Comisión Europea con la delegación rumana del Consejo Europeo se volvió tensa. A menudo, el papel de ésta última pareció minimizar los intentos de Bruselas de promover el cambio en Rumania y de rechazar la cooperación con la Comisión Europea, incluso en cuestiones de rutina. Por consiguiente, la UE se convirtió en un escenario de lucha entre los rumanos progresistas deseosos de ver los ideales europeos enraizados también en su país y los enviados por el Ministerio de Exteriores que, únicamente, disimulan el cambio⁸.

Más allá de algunas iniciativas esporádicas, la UE nunca demostró la necesidad de consolidación de las fuerzas civiles de Rumania, para que las mismas pudieran accionar como contrapeso frente a la elite política. Los ONGs tampoco mostraron transparencia en el modo de funcionamiento.

En 2009 se creó el Instituto para la Investigación de los Crímenes del Comunismo de Rumania (IICR)⁹ que recibió un presupuesto de 6 millones de euro para financiar sus actividades. Previamente, en 2006, una Comisión de Expertos, dirigida por Vladimir Tismaneanu, llegó a la conclusión de que el régimen comunista fuera un régimen ilegal, impuesto por fuerzas armadas externas a mediados de la década de 1940, que se mantuvo en el poder mediante una opresión generalizada, y que dejó atrás cientos de miles de víctimas. En el Informe realizado por la Comisión, se pone de manifiesto que las estructuras y la mentalidad del comunismo rumano continuaron persistiendo mucho tiempo después de 1989 (Tismaneanu, 2007).

En el mismo año, 2009, el presidente Basescu obtuvo su segundo mandato con un 50,37% votos frente a un 49,63%, lo que consiguió el candidato de la izquierda, Mircea Geoana. Según fuentes diplomáticas, Basescu hubiese perdido las elecciones, de no haber sido salvado por el voto de la diáspora (de los 148.000 miembros de la diáspora que se presentaron a las urnas, un 78% votaron a Basescu, gracias a las promesas de apoyo que el mismo hizo, en sus visitas a Italia o a España¹⁰).

2.3. Los ciudadanos de etnia romaní

Vinculado a la inestabilidad política del país, el asunto que más problemas creó a la UE en relación a Rumania fue el de la integración de la numerosa población de ciudadanos de etnia romaní que vivieron durante siglos en la periferia de la sociedad rumana y europea. La UNICEF evaluó que la cifra de esta población se situaba entre 1.800.000 y 2.200.000 personas (UNICEF, 2007). Los gitanos fueron continuamente discriminados por el Estado y por la sociedad, por tener costumbres sociales diferentes de la sociedad mayoritaria. Uno de los obstáculos que tuvieron que enfrentar las políticas, consistió en las dificultades socio-económicas con las que se confrontan los ciudadanos romaní, y sobre todo las mujeres de esta etnia. Desde los comienzos de 1990, las mujeres se volvieron vulnerables a una serie de abusos, desde la violencia doméstica a la prostitución y al tráfico de personas (Fonseca, 1996). Cuando se levantaron las restricciones de visados para los rumanos, a comienzos de 2002, los Estados miembros de la UE se quejaron del comportamiento de los gitanos de etnia rumana. Los comentarios negativos hechos por los Informes sucesivos anuales de la UE sobre Rumania, sugirieron que muy pocas cosas habían mejorado. European Roma Rights Centre¹¹ señaló la ausencia de un programa coherente de acción. Uno de los mayores problemas identificados fue la falta de coordinación existente entre las autoridades nacionales y locales por comprender las responsabilidades comunes y la implementación de los objetivos para la mejora de las condiciones de vida para los ciudadanos romaní. El punto álgido de la problemática de los gitanos rumanos se produjo en el otoño de 2007, cuando un inmigrante de etnia romaní, Romulus Mailat, asesinó a una mujer italiana, en la ciudad de Roma. Con el telón de fondo de la ola de protestas que siguió, la comunidad de gitanos rumanos de Italia fue acusada continuamente de ataques y crímenes. Siguió una ola de arrestos y se anunciaron planes que se referían a la deportación de un importante número de rumanos que infringían las leyes de la UE.

⁸ <<http://www.romanalibera.ro/opinii/comentarii/ne-am-curatat-de-coruptie-atunci-de-ce-concediem-europa-217598.html>> [con acceso 22-09-2011].

⁹ <http://www.crimelecomunismului.ro/ro/despre_iicr [con acceso 20.09.2011]>.

¹⁰ <<http://www.evz.ro/detalii/stiri/diaspora-l-a-facut-presedinte-pe-basescu-878837.html>> [con acceso 23-09-2011].

¹¹ <The European Roma Rights Centre, *States of Impunity: Human Rights Abuse of Roma in Romania*, 121: <<http://errc.org>> [con acceso 22-09-2011].

Posteriormente, el presidente francés, comenzó en julio de 2010, a ejecutar planes de expulsión de todos los gitanos no franceses que vivían en “situación irregular” en este país. La mayoría fueron deportados a Rumania y Bulgaria, sus países de origen. El Gobierno francés inició el desmantelamiento de los asentamientos gitanos tras los incidentes violentos que tuvieron lugar en la localidad de Saint Aignan, después de que un policía matase a un joven gitano durante una persecución. El trágico episodio dio lugar a disturbios callejeros en la localidad, incluido el ataque de medio centenar de personas al cuartel de la Gendarmería¹². Y de nuevo, se desató la ira contra los gitanos rumanos, en toda Europa. La UE invirtió en los últimos años, unos 17.500 millones de euros para intentar solventar problemas de miseria, exclusión y xenofobia que sufren los gitanos en Rumania, pero el problema permanece intacto.

2.4. Los Problemas económicos

Desde la perspectiva económica, la calidad de miembro UE implica una serie de beneficios y responsabilidades que requiere esfuerzos en las reglamentaciones, el fortalecimiento de las políticas en los ámbitos de la competencia y de la ayuda estatal, o la continuación de la liberalización de los mercados. Como obligaciones, señalamos la preservación de la estabilidad económica (estabilidad de los precios y estabilidad financiera), llevar a cabo una política favorable de las finanzas públicas (reforma de la política fiscal y administración de los ingresos, reforma del gasto público, gestión del déficit público) reforma del sistema de la seguridad social y de salud, el aumento de la calidad de los servicios y la eficacia de la administración. En el caso rumano, sin embargo, los problemas económicos constituyeron importantes preocupaciones para la UE. Tras la caída del régimen dictatorial, en 1989, la primera etapa de la transición rumana (1990-1995) tuvo un carácter gradual, evitando de esta manera el derrumbe total de la sociedad rumana. La lentitud del proceso hizo que la inflación aumentara hasta llegar a cuotas históricas (295.5 por ciento) en 1993. A partir de 1996 y hasta 2002, coincidiendo con la segunda etapa, se aplicaron las terapias de choque, procediéndose a la total liberalización de los precios, el tipo de cambio y el régimen de comercio. Comenzó, entonces, la gran privatiza-

ción y reestructuración de la economía rumana en transición (Marcu, 2005b). Fue en aquel período cuando más puestos de trabajo se perdieron, llegando a registrarse un récord de desempleo de 11,5% en 1999. A partir de los años 2001-2002 la tasa de desempleo, si bien se mantuvo alta, comenzó a descender debido al aumento de la tasa de emigración (Sandu, 2005), marcando una caída importante a partir de 2005 y sobre todo en 2006 cuando se llegó a una tasa de 5,8%.

Fue, asimismo, en 2000 cuando se registró, por primera vez, en Rumania, un crecimiento económico positivo (1,2% de crecimiento del PIB), como consecuencia de la aplicación de políticas económicas más adecuadas. No obstante, el empleo encubierto registró tasas muy relevantes (Zamfir, 1999).

Cuando comenzaron las negociaciones para el ingreso a la UE, Rumania parecía ser un caso de éxito. Se apreció el desarrollo y el aumento del capital activo. A partir de 2001 el PIB aumentó entre un 4 y un 7% al año. Sin embargo, desde 2007, el FMI comenzó a advertir sobre los peligros económicos en Rumania (Escritt y Wagstyl, 2007). Un aumento de la inflación y un déficit de la cuenta corriente representaban motivos reales de preocupación. A finales de 2007, las conocidas agencias de rating, *Standard & Poor* redujeron las perspectivas de Rumania de las estables a las negativas, mientras que en 2008, *Economist Intelligence Unit* (EIU) advirtió de que Rumania era uno de los más vulnerables países del este de Europa en la situación en la cual, el mundo financiero internacional se confrontaba con serios problemas. EIU demostró que las inversiones extranjeras parecían haber disminuido debido al cierre del proceso de privatización, y por ello, el gobierno perdería en el control del déficit de la cuenta corriente. Las inversiones extranjeras no consiguieron aumentar, y hacerse visibles en el mercado de trabajo. En 2007, 49 compañías privadas con una cifra de negocios de 1 mil millones de euros empleaban sólo un 3,8% de la fuerza laboral del país. Los empleados rumanos recibían un euro por cada hora trabajada, mientras que el salario europeo medio era de 18 euros. Como consecuencia, oleadas de rumanos se dirigieron hacia países de la UE, menos restrictivos, en cuanto a la libre circulación de personas, como España o Italia.

¹² Francia prosigue la expulsión de gitanos rumanos <http://www.elpais.com/articulo/internacional/Francia/prosigue/expulsion/gitanos/rumanos/elpepiint/20100827/elpepiint_8/Tes> [con acceso 23-09-2011].

En mayo de 2010, con el telón de fondo de la crisis, los salarios de los rumanos se redujeron un 25% y también se vieron afectados los sistemas de pensiones y de ayudas sociales. Es cierto que todas estas medidas se llevaron a cabo a partir de los esfuerzos de la UE de salvar el sistema financiero, pero el esfuerzo fue y sigue siendo inhumano para un país como Rumania, donde el salario medio en el año 2010, rondaba los 1.800 lei (unos 450 euros brutos).¹³

2.5. La dificultad de absorber los fondos comunitarios

Un grave problema con el cual se confronta Rumania, como consecuencia de la falta de cumplimiento de las reformas políticas y económicas, es la dificultad de absorber los fondos comunitarios europeos. La capacidad reducida de absorción refleja un estado general de desarrollo de la capacidad institucional y demuestra el modo en el cual Rumania entiende el espíritu emprendedor y cómo se desarrolló el sistema bancario. Tras su ingreso en la UE, llegaron pocos fondos a Rumania, a excepción de los destinados a los proyectos vitales para la seguridad de la UE, como el de las fronteras rumanas, para el cual Rumania recibió más de 500 millones de euro. Los procedimientos que tenían que ser conocidos para acceder los fondos estructurales y de cohesión, superaron las posibilidades de la burocracia rumana, incapaz de presentar programas operacionales que indicaran el modo en el cual tenían que gastarse los fondos en cada sector. Además, tal como se conoce, cada país miembro tiene que demostrar que posee las estructuras necesarias para llevar a cabo informes correctos sobre el modo en el cual se gastaron los fondos. Estos requerimientos fueron y siguen siendo muy difíciles de cumplir por parte de Rumania que tiene un gobierno débil y conflictivo en continua disputa con su presidente (Gallagher, 2009, op.cit).

Hasta finales de 2010, se habían solicitado 24.000 proyectos para el acceso a los Fondos Estructurales de la UE, y se consiguieron sólo 4.700. La cuestión es difícil, dado que el país carece de una autoridad central fuerte capaz de gestio-

nar los fondos y de apoyo político. La legislación es imprecisa, exagerada, difícil de digerir. Los proyectos de inversiones no se preparan suficientemente, y faltan expertos técnicos, lo que impone un ritmo muy lento de implementación. Según la agencia Euractiv la tasa de absorción de fondos en el periodo 2007-2010 era de un 16,6%¹⁴. Lo cierto es que, actualmente, Rumania dispone de 18 mil millones euros que debe absorber, y esta necesidad se convierte en imperiosa en el ámbito de la infraestructura de los transportes y en el ámbito del turismo. El Programa Operacional regional 2007-2013 tiene cuatro ejes prioritarios de actuación, centrados en el apoyo al desarrollo duradero de las ciudades, la mejora de la infraestructura de transporte regional y local, la mejora de la infraestructura social y el apoyo al desarrollo de los negocios al nivel regional y local¹⁵. Para intentar solventar la problemática de absorción de los fondos, recientemente, en septiembre de 2011, se aprobó la creación, en Rumania, de un Ministerio dedicado a los Asuntos Europeos. Según Leonard Orban, consejero presidencial de asuntos europeos que encabezará dicho ministerio, hasta finales de 2012, se deberá llegar a una tasa de un 20% de absorción para los fondos de cohesión¹⁶.

2.6. Los efectos sociales de la Integración

2.6.1. La emigración de rumanos en países de la UE

Entre los efectos sociales de la integración de Rumania en la UE señalamos, en primer lugar la posibilidad de los rumanos de viajar libremente por el espacio comunitario. Sin embargo, el problema de la migración de rumanos se remonta a 1990.

Entre los colectivos de los países de la Europa Oriental, que más flujos enviaron hacia la UE se encuentra Rumania, cuya población sobrevivió al cruel régimen comunista, y que tras la caída del dictador Ceausescu se apresuró a tomar los caminos de la emigración. Si bien los flujos fueron moderados a principios de la década de 1990, se intensificaron cada vez más a lo largo de ese periodo, culminando hasta el año 2002, tras la entrada en vigor de la libre circulación de ciudadanos

¹³ Monitorul Oficial al României <<http://moficial.ro/2010/0061.pdf>> [con acceso 2-09-2011].

¹⁴ <<http://www.euractiv.ro/uniunea-europeana>> [con acceso 4-09-2011].

¹⁵ <<http://ghid.eufinantare.info/cap4.2.html>> [con acceso 17-09-2011].

¹⁶ <<http://www.mediafax.ro/politic/infiintarea-ministerului-afacerilor-europene-aprobata-cu-unanimitate-de-parlament-ministerul-va-fi-condus-de-leonard-orban-8777129/>> [con acceso 27-09-2011].

rumanos por el espacio Schengen¹⁷. Después de la integración de Rumania a la UE, el 1 de enero de 2007, las salidas de rumanos aumentaron y, además, las personas que permanecían en países como Italia o España sin regularizar, en su nueva condición consiguieron la documentación de ciudadanos comunitarios, aunque no tuvieran el derecho a trabajar. De esta manera, los flujos se vieron incrementados hasta ocasionar actitudes y percepciones negativas por parte de los ciudadanos autóctonos de los países que manifestaron su descontento en lo que se refiere a la seguridad o al tema laboral.

La historia reciente de la migración rumana está estrechamente vinculada a la política de apertura de la UE hacia los países del este por una parte, y por el periodo la dificultad de transición de Rumania hacia la economía de mercado que tuvo efectos negativos sobre la población, por la otra parte.

El panorama fue desalentador, sobre todo en Rumania, país que tuvo que empezar desde cero después del fin de la dictadura¹⁸. Pero, además, sobre un fondo de miedo, sin conocimientos para gestionar la economía de libre mercado, y sin especialistas capaces de llevarla a cabo, el progreso de Rumania en el proceso de estabilización y reforma fue mucho más lento, quedándose a medio camino, en comparación con los demás países del área (Andrén y Martinsson, 2006).

La realidad migratoria procedente de Europa del Este se caracterizó, ante todo, por un cuadro de intensa movilidad multiforme de corta duración, al margen de cualquier legislación, que puede entenderse más en términos de viaje, migración circular y movilidad, que de migración en el sentido clásico (Okolski, 1998). Los distintos periodos de movilidad se pueden clasificar de la siguiente manera:

a) Una primera etapa de emigración, que los analistas y sociólogos rumanos llaman migración temporal laboral, se produjo entre 1990 y 1995, con una tasa anual de emigración de 3 por mil (INE, 1990-1995). Fue un período de exploración inicial, de búsqueda de oportunidades laborales, que los rumanos realizaron por primera vez en

Europa, teniendo en cuenta la dureza del régimen que hasta 1989 había prohibido cualquier salida, incluso cualquier tipo de relación con el extranjero. Los destinos de los rumanos fueron, por razones étnicas, Israel, Hungría y Alemania (Dietz, 2002).

b) La segunda etapa comprende el período 1996-2001, cuando la tasa de emigración se situó en siete por mil. El destino de los rumanos cambió hacia Canadá, Italia y España, en tanto que la migración de origen étnico (hacia Israel, Hungría y Alemania) disminuyó, siendo gradualmente sustituida por la migración económica (Diminescu, 2001).

c) Después de la apertura para la libre circulación de rumanos en el espacio comunitario el proceso se amplificó. La salida para trabajar en el extranjero se volvió un fenómeno de masas, situándose la tasa de emigración temporal entre 10 y 28 por mil. Por tanto, más de una tercera parte de los hogares rumanos (2.5 millones) tuvo al menos uno de sus miembros en el extranjero después de 1989 (Sandu, 2004).

La migración circulatoria, un tipo de migración característico del colectivo rumano se realiza a través de las redes de emigrantes construidas a lo largo de los últimos años y es difícil de contabilizar. Las estrategias de migración circulatoria se adoptan en las condiciones creadas por los procesos de estructuración de las redes circulatorias internacionales, en el contexto del proceso de transición económica y de apertura de fronteras. Después de convertirse en un país comunitario, este tipo de migración se intensificó, puesto que los rumanos pueden permanecer más de tres meses en el país donde van a trabajar; además, los países receptores prefieren trabajadores irregulares para sus sectores de trabajo segmentados como son la construcción y el servicio doméstico. Prácticamente, la totalidad de las personas que se encontraban en situación irregular solicitaron la tarjeta comunitaria a partir de 2007 y la obtuvieron en los países de destino. Incluso personas que volvieron a Rumania a gestionar sus ganancias, pero que continuaban con este tipo de movilidad, regresaron a países como Italia o España para solicitar la tarjeta comunitaria. Si bien es cierto que

¹⁷ El convenio Schengen se firmó en 1985 y se refiere a la libre circulación por el espacio de la U. E. de los ciudadanos de los países firmantes. Aunque Rumania aún no forma parte de dicho convenio, se acoge a la libre circulación de personas por su territorio.

¹⁸ Entre 1965 y 1989, Rumania vivió el período de la dictadura totalitaria de Nicolae Ceausescu.

la mayor parte de los países de la UE impuso la moratoria¹⁹ a la libre circulación de trabajadores rumanos y búlgaros, al contar con el permiso de residencia legal en esos países éstos pueden vivir y circular libremente por el espacio comunitario a pesar de trabajar de modo irregular (Marcu, 2009).

Actualmente, más de 3 millones de rumanos viven en el extranjero, o practican la movilidad laboral. Los efectivos más importantes de rumanos se registran en Italia (1 millón de personas) y en España (835.000 personas). Recientemente, (agosto de 2011), España reimplantó la moratoria para los ciudadanos rumanos lo que requiere permiso de trabajo a los nacionales rumanos, que pretendan venir a trabajar a España por cuenta ajena. La medida fue aprobada por la Comisión Europea y consiste por la tramitación de una autorización previa basada en la existencia de un contrato laboral, para los rumanos que deseen trabajar en España²⁰.

Por tanto, es importante señalar y reconocer el hecho de que la integración de Rumania en la UE acarrea problemas también en el ámbito de la libre circulación de trabajadores en los países del espacio comunitario.

2.6.2. La Demografía

Como resultado de la crisis de la década de 1990, hubo una evolución desfavorable de la población rumana²¹ basada sobre todo en el deterioro del nivel de vida (Sotiropoulos, Neamtu y Stoyanova, 2003). Se registró una tasa de crecimiento negativa, alcanzando un valor interanual de -0,21% durante 2001 (Constantin, 2002). La natalidad relativa disminuyó, pasando de 2,2 hijos por mujer en 1989, a 1,3 hijos en 2000 y a 0,9 en 2006 (INE, 1996-2006). Durante la transición, la población sufrió carencias crónicas de orden nutritivo que, por desgracia, aún se resienten, debido a la falta de correlación entre los precios y los salarios. La pobreza se incrementó de manera sustancial. En 1999, 45% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza, mientras que en 2003 la tasa aumentó a 49% (Marcu, 2005a, op.cit). Al dete-

riorio de las condiciones de salud de la población se añadió la inestabilidad social. Todo esto condujo al envejecimiento de la población, a la disminución de la natalidad y, en consecuencia, de la población del país. A todo esto, se sumó la difícil privatización y reestructuración de las empresas, que dejó sin trabajo a cientos de miles de personas. La falta de información, la terrible soledad y la impotencia, como vimos, obligaron a los individuos a considerar la posibilidad de emigrar como una vía de escape a la cada vez más difícil existencia en su propio país (Zamfir, Kyoto y Ruxandra, 2001).

En la Rumania integrada en la UE, los problemas demográficos se agudizaron. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 2011, el número de los matrimonios disminuyó un 11% frente al año 2010, mientras que el de los recién nacidos lo hizo en un 10%, el mayor decrecimiento desde 1991. Esta tendencia tendrá efectos negativos al nivel demográfico. En primer lugar, se reducirá la población en edad escolar: menos nacidos supondrá menos alumnos. De cualquier manera, la tasa del alumnado preuniversitario registró una caída significativa en los últimos 20 años, de 4,5 millones en 1990 a 3,2 en 2010²².

En segundo lugar, el mercado de trabajo sufrirá transformaciones significativas, porque, menos nacimientos supone menos personas insertadas, en el futuro, en el mercado de trabajo. Es de esperar, pues, que Rumania empleara cada vez más fuerza laboral procedente del extranjero, a través del proceso de migración. Esta tendencia se acentuará también mediante el proceso de emigración acentuado de los rumanos.

Por último, la sostenibilidad del sistema de la seguridad social será afectada: dentro de 15-20 años, el sistema de la seguridad social tendrá que superar una importante prueba: se jubilarán las personas nacidas tras la entrada en vigor del decreto 770 de 1966 (a través del cual, en Rumania se prohibía el aborto), y como entre 1967 y 1970 nacieron casi 2 millones de niños, el impacto sobre

¹⁹ Período de dos o más años establecido por los países de la U. E. para la libre circulación en su espacio de los ciudadanos trabajadores de Rumania y Bulgaria, por ser países de reciente ingreso a la comunidad.

²⁰ <<http://www.publico.es/espana/391000/bruselas-limita-la-moratoria-espanola-a-los-rumanos-hasta-finales-de-2012>> [con acceso 22-09-2011].

²¹ Con una población de 21.6 millones de habitantes, Rumania es el segundo país más poblado de la región, después de Polonia.

²² <<http://www.insse.ro/cms/rw/pages/index.ro.do> con acceso> [8-09-2011].

el sistema será significativo. En el mismo periodo, se insertarán en el mercado laboral los niños nacidos en los últimos años, pero su número es dos veces más reducido que el de los futuros jubilados. Un asalariado no podrá, pues, sostener dos jubilados.

Como consecuencia, si en los próximos 5-10 años, el país no conseguirá aumentar de modo significativo el número de las personas activas, el progreso económico de Rumania será cada vez más lento, y el sistema se desplomará. Por ello, la Rumania europea necesita población que emigre menos y que trabaje más en el mercado laboral de su propio país. Rumania necesita más puestos de trabajo declarados oficial y menos trabajo en el mercado sumergido, menos evasión fiscal y en consecuencia, menos personas que se beneficien de ayudas sociales.

El sistema sanitario rumano está, a su vez, al borde del colapso: los hospitales no tienen dotación alguna, la falta de infraestructura obliga a los enfermos a traerse todo de casa, mientras que los salarios del personal sanitario son extremadamente reducidos. Ya no es un secreto el hecho de que los médicos rumanos emigran a España, Italia o Inglaterra para poder desarrollar una carrera decente.

Actualmente, los rumanos reciben el mismo paquete de servicios médicos (independientemente de si pagan o no contribuciones) cuyo valor es de 200 euros al año, 10 veces menos que en los países desarrollados de la UE. Tal como ocurre con el sistema de pensiones, tampoco el sistema sanitario puede sostenerse sólo, lo que significa que la salud está, prácticamente al borde de la quiebra, siendo el déficit cubierto por el reparto de fondos.

3. DESAFÍOS PARA EL FUTURO

A pesar de las dificultades que, desde un punto de vista crítico, hemos intentado presentar y analizar en este artículo, Rumania está inmersa en un proceso en el cual tiene que hacer esfuerzos para conseguir asumir su realidad en la UE. Por ello, tiene que hacer frente a una serie de desafíos en los próximos años.

En primer lugar, señalamos la adhesión del país al espacio Schengen. En la actualidad, los países que forman parte del área Schengen son 25, 22

de éstos son países miembros de la UE (todos, excepto Rumania, Bulgaria, Irlanda, Reino Unido y Chipre, que actualmente, es candidato a ingresar), Noruega, Suiza e Islandia. El tratado Schengen permite a más de 400 millones de ciudadanos a circular libremente por los países miembros. Rumania y Bulgaria entraron en la UE en 2007, pero simultáneamente a su adhesión, se instituyó un Mecanismo de Cooperación y Verificación (MCV) para ayudar a solucionar las lagunas presentes en sus sistemas judiciales y policiales y controlar los avances en estos sectores. Después de su adhesión a la UE, Rumania entró en una nueva etapa que supone la preparación y la adopción de las medidas necesarias para la eliminación de los controles en sus fronteras internas, con vistas a la adhesión al espacio Schengen. La eliminación de los controles supone el más importante efecto del proceso de integración europea. El plazo asumido por las autoridades rumanas para el cumplimiento de este objetivo fue el mes de marzo de 2011. Sin embargo, a pesar de haber elaborado un Plan de Acción Schengen y una Estrategia Nacional para gestionar la Frontera de Estado, Rumania, junto a Bulgaria, no pudo ingresar en el espacio Schengen en el periodo previsto, debido a la oposición de Francia y Alemania. En septiembre de 2011, tras un nuevo examen, el espacio de Schengen rechazó de nuevo el ingreso de Rumania y Bulgaria por considerar que ambos países no están capacitados para ser miembros de este grupo. Un solo rechazo es suficiente para bloquear una nueva adhesión a Schengen, y en esta ocasión la oposición a Rumania y Bulgaria vino sobre todo de Holanda, durante una reunión de los ministros del Interior de la UE celebrada en Bruselas. Europa teme que el ingreso de los dos países balcánicos en Schengen aumente la presión sobre la frontera greco-turca y que la costa búlgara del Mar Negro se convierta en un blanco de la inmigración clandestina. El presidente de Rumania expresó su convicción de que Holanda rechaza a su país y Bulgaria por miedo a la ultraderecha populista, que goza de un fuerte apoyo político y advirtió que «no se puede sacrificar una política de consolidación europea para satisfacer a los extremistas»²³.

Otro reto importante del país es la integración en la zona Euro. Actualmente, la zona Euro incluye 16 Estados miembros de la UE que adoptaron la

²³ <<http://medios.mugak.eu/noticias/noticia/291652>> [con acceso, 23.09.2011].

moneda única. Desde su adhesión, Rumanía participa en el marco de la UEM, intentando adoptar los criterios de convergencia, más conocidos como los criterios de Maastricht. La adaptación de la moneda única se prevé, para Rumanía, en 2015.

Por otra parte la UE ha ideado una estrategia para el Delta del Danubio, que tendrá un carácter interno de la UE y comprenderá la conectividad (transporte y redes de energía), la protección del medio ambiente y de los recursos de agua; el desarrollo socio-económico (cultura, educación, turismo, investigación, desarrollo rural, mercado interior) y la mejora del sistema de gobierno (capacidad institucional y de seguridad interna).

Por cuanto a las relaciones exteriores, Rumanía tendrá que cumplir con su papel de estabilidad en el marco de la región geopolítica de la Europa del Este. Por tanto, la vecindad de interés para Rumanía comprende a Ucrania, Rusia, Moldavia o los países de los Balcanes occidentales. Pero la estrategia rumana se orientará sobre todo hacia Moldavia. Desde que Rumanía entrara a formar parte de la UE, los ciudadanos moldavos necesitan adquirir un visado para poder entrar en Rumanía. En este sentido, desde 1 de enero de 2008, Rumanía concede visados gratuitos a los moldavos, ofreciendo, asimismo, facilidades para la circulación mediante el Tratado del pequeño tráfico de fronteras.

Otras prioridades importantes que tiene Rumanía en la UE, se vinculan a los debates sobre la Política Agrícola Común (PAC), ya que el país persigue mantener después de 2013 los fondos europeos destinados a la agricultura, y poder reducir, de esta manera, la disparidad existente con otros Estados miembros. Dichos fondos son necesarios para sostener la perspectiva del crecimiento económico asumido mediante la adopción de la Estrategia Europea 2020.

Al mismo tiempo, Rumanía sostendrá el proyecto NABUCCO, que contribuye al objetivo de la UE de diversificación de los recursos y de las rutas y que conducirán al desarrollo de un mercado regional para energía. Subrayamos, asimismo, la importancia de la tecnología verde como solución para la seguridad energética y la competitividad económica.

CONCLUSIONES: LA UE COMO OPORTUNIDAD PARA EL SIGLO XXI

La reciente obra *La fragmentación del poder europeo* escrita por José Ignacio Torreblanca (2011) pone de manifiesto la preocupación de los analistas políticos sobre el declive de Europa. Sin embargo, en palabras de Felipe González, “2010 podría ser el principio de una nueva fase para la UE y durante los próximos 50 años podría consolidarse el papel de Europa como actor mundial activo”²⁴. En el contexto de una Europa que intenta fortalecer su papel, señalamos que a Rumanía le queda mucho camino por recorrer para merecer el estatuto de Estado miembro con plenos derechos de la UE. Los temas más problemáticos siguen siendo la corrupción, la justicia y la administración que se tienen que reformar, la agricultura, el desarrollo rural, los temas sociales y la integración de los ciudadanos de etnia gitana, la salud, la política interior y el medio ambiente.

Formar parte de la UE debería representar para Rumanía no un peso, tal como lo demuestra la realidad actual, sino una garantía hacia la estabilidad política y económica, el aumento de las inversiones extranjeras directas, nuevas estructuras de producción, una mejor protección de los consumidores, la expansión de los mercados de capitales, el desarrollo de los negocios y del sector privado, el incremento de la competitividad, el acceso de sus ciudadanos al mercado de trabajo de la UE sin moratorias ni prohibiciones e, indudablemente, la mejora del nivel de vida de todas las personas. Para hacer frente a todos estos cambios, Rumanía deberá proceder con urgencia a la mejora de sus recursos tecnológicos y de innovación, y entrar en competencia directa con los demás países miembros del mercado único.

Desgraciadamente, y después de 22 años, la revolución sangrienta de 1989 conseguida en las calles de las regiones rumanas por una ciudadanía cansada de estar en la cola de la Historia no se acabó, a pesar del ingreso del país en la UE. Concluirá, a buen seguro, cuando la democracia rumana se asiente, cuando comience a formar, realmente, parte de una Europa en movimiento, en este siglo XXI que trazó nuevos retos y desafíos para todos los miembros de la UE.

²⁴ Informe del Grupo de Reflexión sobre el Futuro de la UE, liderado por Felipe González. <<http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=375438>> [con acceso 21.09.2011].

BIBLIOGRAFÍA

- Almoond, M. *Decline without Fall: Romania under Ceausescu*. London: Institute for European Defence and Strategic Studies, 1998.
- Andrei, T., Rosca I. Gh. y Matei, A. *The Corruption. An Economic and Social Analysis*. Bucuresti, Editura Economica, 2009.
- Andrén, D., y Martinsson, P. “What Contributes to Life Satisfaction in Transitional Romania?”. *Review of Development Economics*, 10 (1), 59-70, 2006.
- Constantin, D. *Resursele umane in România. Mobilitatea teritoriala*, Bucarest, ASE, 2002.
- Dietz, B., “East West Migration Patterns in an Enlarging Europe: The German Case”, *The Global Review of Ethnopolitics*, 2(1), 2002.
- Diminescu, D. “L’installation dans la mobilité: les savoir-faire migratoires des Roumains”. *Migration Société*, 13 (74), 2001, 107-117.
- Escritt, T., y Wagstyl, S. “Romanian Boom Rings Economic Alarm Bells”, *Financial Times*, 22 de noviembre de 2007.
- Fonseca, I. *Bury me Standing: The Gypsies and Their Journey*. London, Vintage Books, 1996.
- Gallagher, T. *Romania and the European Union. Hoy the weak vanquished the strong*. Manchester, University Press, 2009.
- Gallagher, T. *Modern Romania: The End of Communism, the Failure of Democratic Reform, and the Theft of a Nation*. Manchester, University Press, 2008.
- Instituto Nacional de Estadística (INE), *Anuarios Estadísticos de Rumania*, 1990-1995.
- Judt, T. *Romania la fundul gramezii*. Polirom, Iasi, 2002.
- Marcu, S., “Del Este al oeste. La migración de rumanos en la Unión Europea. Evolución y características”. *Migraciones Internacionales*, Vol. 5(1) 155-190, 2009.
- Marcu, S. *Un puente latino sobre Europa: las relaciones Rumania-España en el nuevo contexto europeo*. Bucuresti, Institutul Cultural Român, 2005.
- Marcu, S. *Rumania territorio olvidado. Procesos de transición e integración 1989-2005*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005.
- Matei, L. *Romania Public Management Reform: Civil Service. Theoretical and Empirical Studies*. Bucuresti, Editura Economica, 2009.
- Mungiu, A. *A quest for Political Integrity. Coalitia pentru un Parlament curat in Romania*, Bucuresti, 2005.
- Okolski, M. “Regional Dimension of International Migration in Central and Eastern Europe”, *Genus*, vol. LIV, 1998, 1-2.
- Papadimitriou, D., y Phinnemore, D. *Romania and the European Union: from marginalisation to membership*. New York, Routledge, 2008.
- Phinnemore, D. *The EU and Romania: accession and beyond*. London, Federal Trust for Education and Research, 2006.
- Recchi, E and Favell, A. *Pioneers of European Integration: citizenship and the mobility in the EU*. Edward Elgar Publishing, UK, 2009.
- Sandu, D. “Patterns of Temporary Emigration: Experiences and Intentions at Individual and Community Levels in Romania”, *Development and Patterns of Migration Processes in Central and Eastern Europe*, Charles University of Prague, 2009.
- Sotiropoulos, D., Neamtu I., y Stoyanova, M. “The Trajectory of Post-communist Welfare State Development: The case of Bulgaria and Romania”, *Social Policy and Administration*, vol. 37, 6, 2003, pp. 656-673.
- Tang, H., *Winners and losers of EU integration: policies issues for central and Eastern Europe*. Washington, The World Bank, 2000.
- Tismaneanu, V. *Raportul Final al Comisiei Prezidentiale pentru analiza dictaturii comuniste in România*, Bucarest, Humanitas, 2007.
- Torreblanca, J. I. *La fragmentación del poder europeo*. Madrid, Estudios de Política Exterior e Icaria & Antrazyt, 2011.
- UNICEF. *Breaking the Cycle of Exclusion; Roma Children in Southeast Europe*. Paría, UNICEF, febrero de 2007, 14.
- Uslaner, E. *Corruption, Inequality and a Rule of Law*. Cambridge, University Press, 2009.
- Zamfir, C., Kyoto, P., y Ruxandra, S. *Poverty in Romania*, Institute for the Quality of Life and United Nations Development Programme, 2001.
- Zamfir, C., edit. *Politici sociale in România 1990-1998*. Bucarest, Expert, 1999.